

**LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y
Humanidades, Asunción, Paraguay.**

ISSN en línea: 2789-3855, 2025, Volumen VI

Del acceso al consumo de la Inteligencia Artificial en estudiantes Universitarios

From access to consumption of Artificial Intelligence in
university students

José Luis Aguilar Trejo

luisaguilar02@uv.mx

<https://orcid.org/0000-0003-3210-064X>

Benemérita Universidad Autónoma de
Puebla

Puebla - México

Abraham Moctezuma Franco

abraham.moctezuma@correo.buap.mx

<https://orcid.org/0000-0002-4398-4340>

Benemérita Universidad Autónoma de
Puebla

Puebla - México

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i4.4413>

Artículo recibido: 30 de junio de 2025

Aceptado para publicación: 27 de agosto
de 2025.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.


Redilat
Red de Investigadores
Latinoamericanos

NÚMERO

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i4.4413>

Del acceso al consumo de la Inteligencia Artificial en estudiantes Universitarios

From access to consumption of Artificial Intelligence in university students

José Luis Aguilar Trejo

luisaguilar02@uv.mx

<https://orcid.org/0000-0003-3210-064X>

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Puebla - México

Abraham Moctezuma Franco

abraham.moctezuma@correo.buap.mx

<https://orcid.org/0000-0002-4398-4340>

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Puebla - México

Artículo recibido: 30 de junio de 2025. Aceptado para publicación: 27 de agosto de 2025.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

El siguiente documento muestra un recorrido analítico sobre las distintas posturas que se han expuesto en relación al uso de la inteligencia artificial (IA) para la educación, en este caso en el nivel superior. La reflexión, gira alrededor de la importancia que tiene el estudiante como responsable y articulador de las necesidades educativas actuales que traen consigo sus propias prácticas que ejercen al acceder o consumir esta tecnología, entendiendo a estos dos últimos procesos (acceso y consumo) como un diferenciador fundamental al hablar de uso de la IA. Tiene como objetivo principal de investigación, el identificar el impacto de la Inteligencia Artificial sobre la Literacidad Digital de los estudiantes universitarios, con el fin de ampliar el conocimiento sobre el universitario y su recepción y manipulación de nuevas herramientas y recursos tecnológicos, esto a través de un estudio de corte cuantitativo aplicado a estudiantes universitarios. Por último, en el apartado de resultados se describen datos relevantes sobre las prácticas de acceso y consumo de IA en universitarios y se identifican posibles beneficios, riesgos y peligros, los cuales fungen como base para atender las verdaderas necesidades a abordar en una era aparentemente innovadora, pero que, está propensa a caer en prácticas -ahora tradicionales- de colocar a la tecnología más popular como la solución técnica a varias problemáticas educativas.

Palabras clave: inteligencia artificial, educación superior, estudiantes universitarios, literacidad

Abstract

The following document presents an analytical overview of the various positions that have been presented regarding the use of Artificial Intelligence (AI) for education, in this case at the higher education level. The reflection revolves around the importance of the student as a responsible person and articulator of current educational needs that bring with them their own practices that they exercise when accessing or consuming this technology, understanding these last two processes (access and consumption) as a fundamental differentiator when talking about the use of AI. Its main research

objective is to identify the impact of Artificial Intelligence on the Digital Literacy of university students, in order to expand knowledge about university students and their reception and manipulation of new technological tools and resources, through a quantitative study applied to university students. Finally, the results section describes relevant data on university students' access and consumption practices of AI and identifies potential benefits, risks, and dangers. These serve as a basis for addressing the real needs to be addressed in an era that is seemingly innovative but prone to falling into the now traditional practices of positioning the most popular technology as the technical solution to various educational problems.

Keywords: artificial intelligence, higher education, university students, literacy

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons.



Cómo citar: Aguilar Trejo, J. L., & Moctezuma Franco, A. (2025). Del acceso al consumo de la Inteligencia Artificial en estudiantes Universitarios. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 6 (4), 1996 – 2014. <https://doi.org/10.56712/latam.v6i4.4413>

INTRODUCCIÓN

El tema de la Inteligencia Artificial (IA) está generando un alto impacto en las distintas áreas de investigación y el área de la humanidades no es excepción, ya que desde el eje educativo es cómo se están abordando distintas reflexiones y análisis que arrojan varias preguntas a poner sobre la mesa, justo con el objetivo de entender de mejor manera cómo es que esta tecnología puede articular nuevas prácticas de acceso y consumo digital para la formación de los estudiantes, especialmente los universitarios.

Uno de los principales debates sobre el uso de la IA es aquél que se da en torno a las prácticas que ejerce una comunidad indispensable en el contexto educativo, la comunidad estudiantil. En este caso se puede estar hablando de estudiantes universitarios y sus actos de acceso y consumo de la Inteligencia Artificial para sus actividades escolares. El debate es claro y este se encarna en la discusión perpetua que se desarrolla cuando una tecnología emergente llega a tener un impacto de cambio e innovación en la sociedad, nos referimos a una polarización de opiniones donde por un lado de encuentran las visiones optimistas que colocan a la tecnología como la IA o al uso de las Redes Sociales Digitales -en su momento-, como la solución más efectiva a distintos problemas educativos; pero por otro lado, se cuenta con las perspectivas más precavidas que identifican las problemáticas que pueden construir estas tecnologías si no se aplican correctamente o si no se atienden otras problemáticas previamente.

El diálogo entre estas dos posturas es continuo y necesario, puesto que desde ese intercambio de ideas es donde se genera el verdadero conocimiento. De este modo, este trabajo de investigación parte desde esta intención de diálogo, debate y reflexión para adentrarse a la discusión sobre el uso que los estudiantes universitarios dan a la Inteligencia Artificial, planteándose una pregunta concreta ¿cuál es el impacto que impacto de la Inteligencia Artificial sobre la Literacidad Digital de los estudiantes universitarios? Esto viéndose desde el análisis de sus prácticas al acceder y consumir estas herramientas y/o recursos tecnológicos para su quehacer escolar.

La problemática está sobre la mesa, la incertidumbre sobre si el impacto de la IA en los estudiantes universitarios está siendo positivo o negativo para ellos, por lo que para dar respuesta a ello, se traza un camino de reflexión teórica y metodológica que permita saber qué hacen los universitarios al usar la Inteligencia Artificial.

En este sentido se torna importante señalar que este documento está destinado a entablar la configuración teórica de un proyecto de investigación que está en curso y que se titula "Impacto de la Inteligencia Artificial sobre la Literacidad Digital en Educación superior" cuyo objetivo es identificar el impacto de la Inteligencia Artificial sobre la Literacidad Digital de los estudiantes universitarios, con el fin de ampliar el conocimiento sobre el universitario y su recepción y manipulación de nuevas herramientas y recursos tecnológicos. Por lo tanto, el diálogo se centrará hacia el análisis de la IA como articuladora de nuevas prácticas de enseñanza y aprendizaje.

Para ello, se opta por un proceso de investigación que recopila de primera cuenta las prácticas de los estudiantes universitarios en acceso y consumo de la Inteligencia artificial, esto desde un enfoque cuantitativo.

METODOLOGÍA

El presente trabajo de investigación se ha diseñado desde un enfoque cuantitativo, el cual permitió establecer una primera etapa de registro de datos relevantes para, en un segundo momento, continuar con la profundización de análisis desde una postura cualitativa. De tal manera, que este documento

expone un método y análisis de datos desde un enfoque cualitativo, el cual ayuda a este primer abordaje exploratorio y descriptivo (Sánchez, 2020).

Por lo tanto, el diseño de este proceso de investigación recae en un eje descriptivo para esta primera etapa exploratoria de las prácticas en el uso y acceso de la IA por parte de los estudiantes universitarios. Una mirada descriptiva promueve la base para un primer acercamiento investigativo en todo fenómeno social (Cerdeira, 2011).

Por otra parte, ya que este trabajo se centra en los universitarios, para efectos de este análisis, se consideró a una población universitaria que mantuviera un equilibrio entre la teoría y la praxis dentro de su disciplina, por lo que la población seleccionada en relación con este criterio fue los estudiantes de la Facultad de Pedagogía de la Universidad Veracruzana del sistema escolarizado en la región de Xalapa, Veracruz, México. Ya que una población coherente y alineada con el objetivo de investigación favorece a resultados objetivos y analizables (Cerdeira 2011).

El tipo de muestreo para esta población es clave, ya que de esto depende la veracidad y confiabilidad de los resultados a cierto punto (Sánchez, 2020). Por lo tanto, se realizó un proceso de muestreo aleatorio simple a los 256 estudiantes inscritos al periodo escolar Febrero-Julio 2024. De manera positiva se logró encuestar a 205 estudiantes de forma exitosa.

Cabe mencionar que la construcción del del instrumento se elaboró a partir de la siguiente operacionalización:

Acceso

Conocimiento básico de su existencia

Identificación de pocas plataformas de IA

Tener posibilidad de utilizarla (internet dispositivos)

Saber entrar, instalar registrarse

Uso

Conocimiento intermedio de su existencia

Identificación de más plataformas de ia

Utilizarla para tareas específicas

Interés por saber cómo funciona

Identificación de la ia en las interacciones cotidianas con dispositivos, aplicaciones y páginas

Capacidad de dar indicaciones básicas

Conocimiento de que la ia alucina

Consumo

Interés por aprender a usarla

Motivación para integrar a más áreas de su vida cotidiana

Conocimiento avanzado de su funcionamiento

Reflexión sobre su uso personal y colectivo

Enfoque crítico sobre lo generado mediante ia

Contrastar información generada

Comprensión de la importancia de la ingeniería de indicaciones

Capacidad para identificar alucinaciones

Es importante mencionar que este trabajo presenta la etapa descriptiva en relación a solo los datos de acceso y consumo de IA por parte de los estudiantes universitarios.

Por último, dentro de las consideraciones éticas, se mantuvo una comunicación respetuosa con cada uno de los informantes, estableciendo oral y textualmente dentro de la encuesta, el consentimiento informado y el aviso de privacidad y protección de datos personales, enfatizando en el uso de toda información para efectos de investigación educativa.

DESARROLLO

Considerando esto, cabe exponer qué es la IA. En este ejercicio de definición se encuentra a Norman (2023) quien la entiende como una máquina o software, que a través de una orden externa, logra imitar las capacidades de lógica del ser humano, como el razonamiento, la creatividad y la organización. En este punto se podría plantear un primer cuestionamiento sobre ¿cuál es la capacidad de la IA para generar contenido creativo y razonado? pensando en el proceso de creatividad como aquél que genera nuevas ideas o conceptos y no como aquél que solo crea aleatoriamente a través de la recopilación y procesamiento de datos. Ser creativo no es solo ser creador, sino un agente de cambio que utiliza el razonamiento para asimilar la información de manera completa y compleja justo para llegar a conclusiones y/o ideas nuevas.

López (2007) señala esta diferencia entre máquina y ser humano, destacando que el humano tiene la capacidad de razonar tomando en cuenta no solo los datos, sino todo el ambiente y/o contexto que rodea cualquier fenómeno para llegar a una toma de decisión, lo cual se denomina inteligencia; y en cambio, la IA emula esta capacidad limitándose a los datos digitales.

Del mismo modo, otro autor expone una clara definición de IA haciendo alusión a la importancia de separar a esta tecnología de las capacidades fenomenológicamente humanas. Esta idea se proyecta en la siguiente cita.

Conviene primero aclarar el concepto de inteligencia artificial. En la vida diaria, el término se aplica cuando una máquina imita las funciones cognitivas que los humanos asocian con mentes humanas, como por ejemplo: percibir, “razonar”, aprender y resolver problemas. Una de noción más formal y menos antropomorfa sería la capacidad de un sistema para interpretar correctamente datos externos, para aprender de dichos datos y emplear esos conocimientos para lograr tareas y metas concretas a través de la adaptación. (Barbay, 2021, p. 54)

Por su parte Vera (2023) define que la IA cobra su fortaleza al perfeccionar su modelo de lenguaje que, a través de una instrucción o pregunta bien planteada, puede desarrollar textos coherentes, y aparentemente, contextualmente adecuados. Aquí hay que tomar en cuenta que el detalle en la instrucción se torna fundamental para que la IA pueda “contextualizar” lo mayor posible la información y llegar a la respuesta y/o idea más adecuada.

Desde esta perspectiva se considera viable que se coloque a la IA como ello, como una tecnología de gran alcance por su capacidad, no de imitar, sino de emular procesos que solo el ser humano puede realizar con los conocimientos, habilidades y actitudes necesarias y bajo un proceso complejo. Por lo tanto, que se entienda al proceso de emulación como aquél que tiene como objetivo igualar cierto tipo de acciones, e incluso, sobrepasarlas; pero desde este análisis, se mantiene cuestionable el logro de una IA con mayor capacidad de razonamiento y contextualización que una persona.

De tal manera, que por el momento esta tecnología no debería alarmar hacia la idea de la sustitución de las actividades de una persona, puesto que su nivel en el acceso y procesamiento de datos se sigue limitando al análisis de los datos digitales, información que se alberga en un ambiente, que si bien es inmenso, sigue siendo parte de una vida de códigos donde también se incluyen los presenciales.

Identificando dicha postura, sí hay que reconocer que como recurso tecnológico la IA sí ha llegado a promover otro tipo de prácticas entre los actores educativos, llámese docentes, estudiantes, directivos y administrativos; es por ello que Moreno (2019) destaca tres ramos de la IA que, entre la diversidad que existen, considera que son las que más impacto están teniendo en área de la educación; en primer plano está lo que él denomina como agentes de software conversacionales inteligentes (Chatbot), herramienta que emula el rol de cualquier personaje, en este caso podría ser desde un administrativo que te puede ayudar con un trámite específico, hasta un profesor que podría ir resolviendo algunas de tus dudas. Cabe mencionar que esta IA nos ha acompañado no solo en lo educativo, sino que ha estado más familiarizada con sitios o aplicaciones que ofrecen la atención al cliente inmediata a través de esta tecnología, lo cual muchas veces no llega a ser tan prácticas y resolutiveas.

En segundo plano, Moreno (2019) encuentra a las plataformas de autoaprendizaje que a través de la IA generen patrones predictivos para fortalecer el monitoreo escolar de los estudiantes, y con ello se alcance un ambiente de enseñanza y aprendizaje más personalizado y eficiente; y en tercero la robótica educativa, que invita a reflexionar sobre la brecha tecnológica que sin duda limita el acceso a un considerable número de espacios educativos, por ello el autor acertadamente apunta a que la problemática sí es de infraestructura, pero también de competencias.

Cabe mencionar que estas competencias deben desarrollarse no solo en los estudiantes universitarios -sujetos a los que se está enfocando esta investigación-, sino también en los docentes y en todo participante de la labor educativa. Es así que en este punto se encuentra cabida para conectar a la IA aplicada en la educación con el concepto de literacidad digital, ya que desde la perspectiva de los Nuevos Estudios de Literacidad (NEL), se destacan las construcciones de las prácticas que ejercen las personas al interactuar con un ambiente y sus respectivas herramientas, recursos y códigos.

En este enfoque teórico de los NEL existen varios autores destacados como Cassany (2008) quien divide a las prácticas de acuerdo al ambiente de formación, siendo las dominantes aquellas apegadas a normativas formales como la escuela o el trabajo; y las vernáculas, aquellas que se originan en espacios más informales dentro de círculos como los de amistad y los personales. Sobre esta línea Aguilar (2023) resalta que una parte fundamental en el análisis de las prácticas letradas es entender los ambientes (presencia y digital) y sus respectivos procesos que se ejecutan para que esas prácticas tomen un sentido específico entre los grupos.

Procesos desde el acceso y el consumo

De tal modo que en este apartado de procesos, se analizaron aquellos que convergen con más frecuencia dentro de los estudios relacionados con la IA y la educación, y de este modo, los que lleguen a puntualizar serán contrastados de manera reflexiva con la forma en que los estudiantes podrían estar interactuando con estos, poniendo como elementos clave al concepto de acceso y al de consumo, donde Aguilar (2023) los identifica como distintos a partir del nivel de interacción que cada uno demanda al usuario.

Como primer proceso se encuentra, en repetidos discursos, el de la IA para un proceso de tutoría y de seguimiento con el estudiante de manera más óptima y eficiente. Desde esta idea, los autores Incio, Capuñay, Estella, Valles, Vergara y Elera (2021) apuestan hacia un panorama donde la educación agregue a la IA en la academia, en la investigación y principalmente la administración para contrarrestar las problemáticas relacionadas con una deserción estudiantil y el rendimiento académico; vislumbrando con esto, un escenario de una educación que rompe barreras. Asimismo, Jara y Ochoa (2020) sostienen que la IA sí puede construir una educación más personalizada que promueva una tutoría efectiva y adaptativa.

Ligando esta posibilidad de la IA para la tutoría personalizada, se pueden hacer distintos cuestionamientos como ¿el estudiante estará interesado en una tutoría virtual? cuando presencialmente y comúnmente el acceso a estas es casi por obligación, por lo que el proceso de consumo no es efectivo y por consecuencia, la tutoría no llega a tener el alcance deseado ¿Cómo realmente fomentar el acceso y consumo de una tutoría virtual? pensando en el consumo como aquella interacción motivada e interesada por parte del estudiante (Aguilar, 2023).

Este ejercicio de análisis en la tutoría conecta con los procesos de seguimiento, donde Norman (2023) considera que la IA para la Pedagogía sí puede ser una herramienta valiosa que puede ser utilizada para mejorar el aprendizaje de los estudiantes a través de tutores virtuales universitarios, donde estos puedan evaluar cuestionarios y algunas otras actividades para optimizar los tiempos del docente y en paralelo ir recolectando datos sobre los errores más comunes que cometen los estudiantes para generar estrategias más efectivas de enseñanza y/o aprendizaje. Del mismo modo Torres, Torres, Torres, Basurco, Mamani, López, Tito, Supo y Coyla (2023) proyectan que desde una IA bien estructurada se obtendrían procesos de evaluación automática que facilitan estas actividades en los docentes ahorrándoles tiempo de trabajo que se podría invertir para más investigación e innovación educativa.

Sobre esta idea Vera (2023) coincide y señala que la IA puede proporcionar un proceso de retroalimentación personalizada a partir de las necesidades de los estudiantes, sus preferencias y ritmos de aprendizaje, datos que el estudiante estará aportando con la interacción continua con el software inteligente. Asimismo, Vera (2023) proyecta que este análisis de datos recolectados permitiría identificar debilidades y fortalezas en el estudiante, favoreciendo con esto al diseño de una retroalimentación certera y a un aprendizaje más autónomo y autoeficaz.

En teoría el resultado de una IA efectiva para la tutoría y el seguimiento académico es prometedor, tal como lo identifican García, Mora y Ávila (2020) al reflexionar sobre una actualidad donde la supervisión educativa está generando muchas dudas por sus resultados e impacto. Es así que un hecho relevante es entender que la IA requiere de interacción con el estudiante para generar información, pero mientras el universitario no esté motivado a consumir esta tecnología para su propio aprendizaje, será difícil que se mueva del proceso de solo acceso, el cual está en riesgo de promoverse institucionalmente tal cual como sucede en la dinámica presencial, a través de asistencias e interacciones por convocatoria obligada.

Cabe mencionar que por otro lado existen perspectivas más armoniosas con las prácticas de los estudiantes universitarios, con sus necesidades; Rodríguez, Orozco, García, Rodríguez y Barros (2023) más que apostar por un seguimiento académico titánico que debería reestructurar otros procesos antes de depositar todo el cambio en la IA, proponen el uso de la IA para dirigir los procesos de enseñanza y retroalimentación hacia la adaptabilidad y accesibilidad para todas y todos los estudiantes. Esta postura podría estar más enfocada hacia un panorama donde el estudiante tiene una necesidad a la cual sí está motivado en resolver e involucrarse, y más cuando se habla de una población de estudiantes con discapacidad, quienes continúan enfrentándose a barreras para generar un desarrollo universitario con calidad.

Hablemos de motivación, entendiendo que el estudiante universitario se involucra en los procesos a partir de sus prácticas y necesidades, se torna valioso cuestionarse ¿con qué procesos educativos sí mantiene un lazo de motivación para su formación y no solo su cumplimiento? Esto se puede explicar a través del análisis de la interacción de los universitarios con el uso de la información. Vera (2023) advierte sobre un desafío importante en relación al uso de la IA, apuntando hacia lo necesario que es cuidar la privacidad y la seguridad de los datos personales que se van facilitando a esta tecnología; y es que la IA, al basarse en el procesamiento de grandes volúmenes de datos, esta puede mantener un riesgo de vulnerabilidad hacia la integridad del usuario. Pero ¿los universitarios se interesan por esta protección o acceden de forma indiscriminada a estas tecnologías sin importar los riesgos e implicaciones?

En este sentido existen posturas que tornan necesario el desarrollo de un acceso, consumo y uso ético de la IA, desde el cuidado de la información individual pero también de la protección y uso adecuado de la información de otros autores y fuentes (Torres, et al., 2023). Asimismo Fajardo, Ayala, Arroba y López (2023) refuerza esta perspectiva invitando a la comunidad a uso de la IA desde un enfoque ético en el cual se ponga como primer lugar el bienestar de los estudiantes y que la tecnología sea un elemento que realmente aporte a los valores y principios de una educación superior.

Reflexionando sobre acceso y consumo, el tema del uso ético de la información por parte de los estudiantes universitarios si deja varias preocupaciones, tales como la que se expone a continuación.

Uno de los principales desafíos es el riesgo de plagio o copia de respuestas, sin comprender realmente el material. En otras palabras, el estudiantado podría utilizar el ChatGPT para obtener respuestas, sin esforzarse en comprender los conceptos o desarrollar habilidades de pensamiento crítico. Por tanto, es fundamental establecer pautas claras sobre el uso ético del ChatGPT y, de paso, promover la integridad académica.

Además, también puede haber preocupaciones sobre la precisión de las respuestas proporcionadas por el ChatGPT. Aunque es un modelo de lenguaje avanzado, todavía puede cometer errores o proporcionar información inexacta. Por ello, los profesores debemos utilizarlo como una herramienta complementaria y no como una fuente de generación de trabajos académicos. (Vera, 2023, p. 28)

Desde este plano, Norman (2023) menciona que el docente también es responsable de una capacitación continua en las tecnologías, por lo que hablar del conocimiento de la IA en el aula, es pensar en estos peligros y con ello desarrollar estrategias de enseñanza que rompan con la tradicional vigilancia policial de prácticas de plagio; fomentando con ello el pensamiento creativo y crítico entre sus estudiantes.

Beneficios, riesgos y necesidades

Por esta razón, una vez que se ha hecho este análisis entre los procesos de tutoría, seguimiento, protección de datos y uso ético de la información a través de la IA, se pueden ir planteando necesidades en una actual educación superior que se enfrenta a la incorporación de tecnologías cada vez más retadoras. Para esto, primero puede describir qué beneficios aportaría una IA desde la postura de algunos autores.

Vera (2023) menciona que la IA en la educación 1) puede crear un aprendizaje personalizado; 2) mejorar la eficiencia y efectividad del proceso educativo; 3) facilitar el acceso a recursos de aprendizaje avanzados; y 4) mejorar la retención y finalización de programas educativos desde la identificación de problemáticas que pueden estar presentando los estudiantes para atenderlos de manera oportuna. Jara y Ochoa (2020) coinciden con 1) la personalización de la educación a partir de sistemas adaptativos de enseñanza y tutoría; y 2) favorece a una enseñanza y aprendizaje a través de la colaboración y el juego. A su vez, Rana (2021) refiere a que los modelos de IA podrían ser favorecedores en áreas fundamentales como la corrección, la evaluación, la calificación, en la predicción del rendimiento académico, en la evaluación, en la recomendación personalizada y en la retención de estudiantes.

Por su parte Caballero (2023) también considera a la IA en la educación como una tecnología importante para personalizar una educación con miras hacia la atención de las necesidades individuales de aprendizaje de cada estudiante, pero en contraste, advierte sobre riesgos como el ya mencionado sesgo y discriminación de la información, donde 1) el algoritmo tiene el riesgo de considerar datos erróneos o no verídicos para construir sus ideas y conclusiones, lo cual si el estudiante no está preparado para discernir esa información, la utilizará sin aprendizaje alguno y estará promoviendo el difusión de información falsa; 2) los riesgos también ya analizados sobre la privacidad y la seguridad, ya que si los sistemas de seguridad de las tecnologías de IA no están bien protegidos, estarán propensos a ataque cibernéticos; 3) la falta de transparencia y responsabilidad que podría ejecutarse en los algoritmos de la IA, a lo cual Morduchowicz (2008) visualizó como aquella opacidad de las tecnologías que no permite conocer en realidad su funcionamiento y objetivo.

Asimismo, Caballero (2023) contempla la existencia de algunos peligros que invitarán a la reflexión sobre las necesidades de acceso y consumo en las prácticas de los estudiantes en su uso de la IA para dentro y fuera del aula; desde su punto de reflexión informa sobre 1) el peligro de generar adicción y dependencia a la IA, por su similitud a los videojuegos y redes sociales digitales en relación a su nivel de interacción que ofrece; 2) los sesgos y estereotipos que perduran dentro de los datos digitales y que la IA puede continuar utilizando; 3) la pérdida de habilidades sociales así como la empatía, ya que una única y constante interacción del estudiante con la IA podría, de acuerdo al autor, causar en el universitario la pérdida de habilidades de comunicación y empatía; 4) la posible dificultad de desarrollarse cognitivamente, puesto que si los estudiantes pueden estar depositando toda la confianza y trabajo de estudio en los resultados de la IA sin leerlos, analizarlos, discriminarlos y procesarlos críticamente; 5) la exposición a contenidos inapropiados; 6) la falta del pensamiento crítico, donde ya no se cuestione la verdad de los resultados de la IA; y 7) el posible cambio de los valores sociales por el mal uso e instrucción para la IA que puede promover resultados poco positivos como el acoso y la discriminación.

De tal manera que las partes positivas y negativas se pueden plantear, pero qué necesidades, desde una visión reflexiva y crítica, son las que deben de atenderse en un contexto donde la educación desea que la IA se incorpore de forma eficiente a los procesos de enseñanza y aprendizaje. Vera (2023) enlista que es necesario 1) comprender las necesidades y preferencias del estudiantado; 2) que los docentes estén dotados de capacitación y apoyo adecuado; 3) la evaluación de calidad de las herramientas de IA; 4) tener una cultura de monitoreo y ajuste continuo en el uso de la IA; 5) promover la ética y uso

responsable de la IA; 6) fomentar que el estudiante participe en el uso de la IA de manera activa; 7) favorecer a una real personalización del aprendizaje; 8) fomentar la creatividad e innovación; 9) incluir aspectos socioemocionales basadas en actividades basadas en IA; y 10) incluir los aspectos éticos en cada una de las actividades basadas en IA.

Los beneficios, los riesgos y los peligros por el uso de la IA están latentes mientras sean un recurso que sigue en exploración y en control, pero lo que viene a plantear estudios de investigación relevantes son las necesidades que se están desarrollando a medida que esta tecnología avanza. En este sentido se identifica que uno de los elementos más destacados por fomentar de manera primaria, antes de pensar en una evolución automática e innovadora de la educación, es no olvidar que hablar de educación es contemplar un fenómeno complejo y amplio que requiere un abordaje total que incluya no solo la parte objetiva del estudiante, sino también ese lado subjetivo.

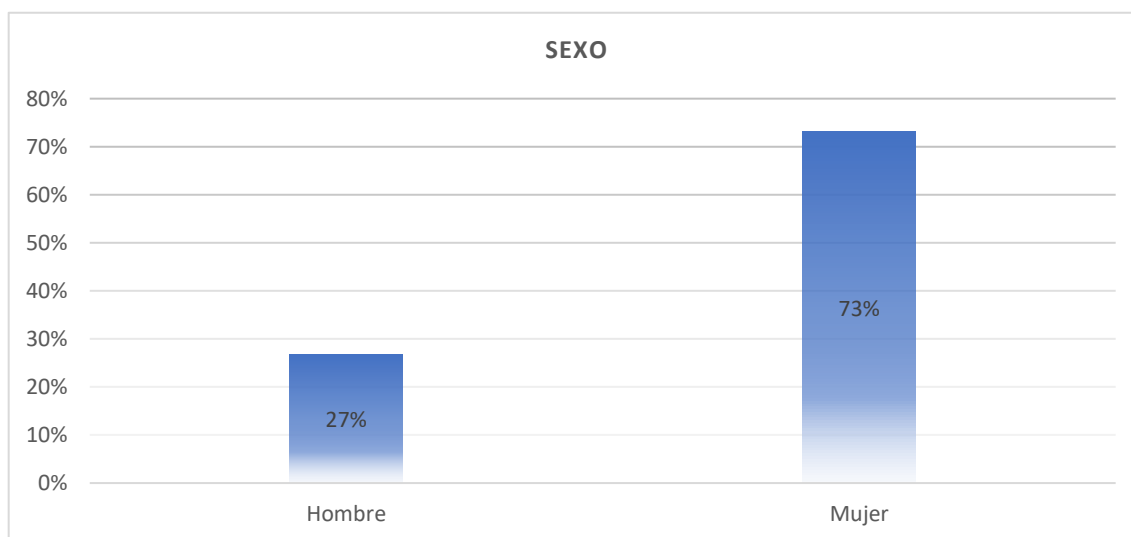
En este caso el colocar a la parte socioemocional del estudiante y la importancia de desarrollar el pensamiento crítico en él a la par de su capacitación en el acceso y consumo de la IA, hace que sí se visualiza un escenario de enseñanza y aprendizaje adecuado.

RESULTADOS

Cabe mencionar que esta muestra es rescatada y validada a partir de una población de 256 estudiantes registrados para el periodo escolar Febrero – Julio 2024. Cabe mencionar que, de estos 205 estudiantes, se identificó que 55 son del sexo masculino y 150 del sexo femenino, justo como se muestra el siguiente gráfico 1.

Gráfico 1

Distinción por sexo de los estudiantes universitarios



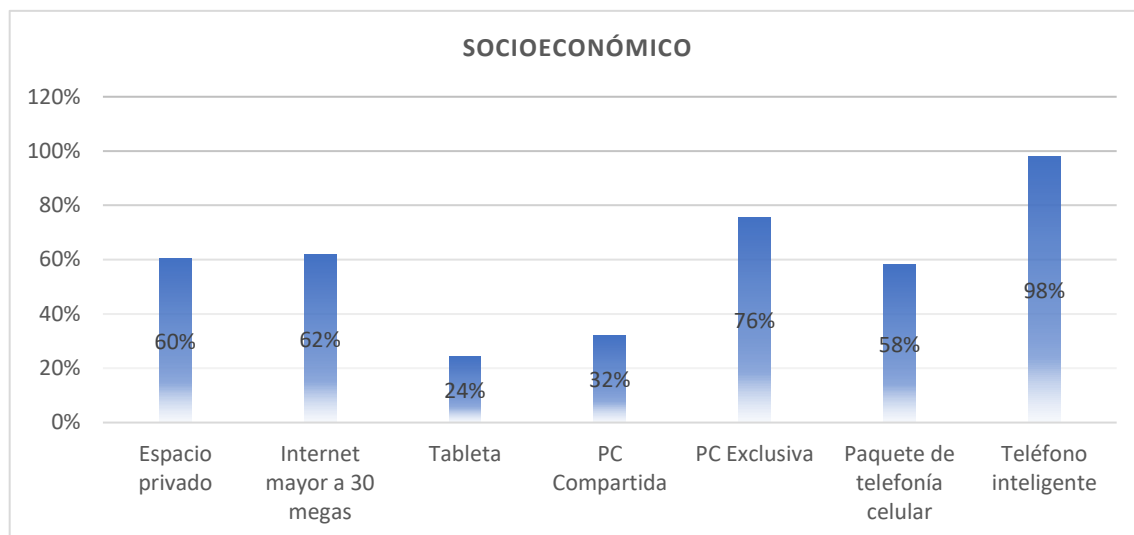
Fuente: elaboración propia.

Ahora, un aspecto indispensable antes de adentrarse al análisis del acceso y consumo de los estudiantes universitarios con la Inteligencia Artificial es el de conocer el elemento socioeconómico ligado a las tecnologías con las que cuentan los estudiantes. En este sentido, se identificó que una de las tecnologías más utilizadas por parte de los universitarios es el Teléfono inteligente, donde el 96%

de los estudiantes mencionaron contar con uno. Lo interesante es ir identificando los demás resultados que se muestran en el gráfico que se muestra a continuación:

Gráfico 2

Elemento socioeconómico de los estudiantes universitarios ligado a TIC



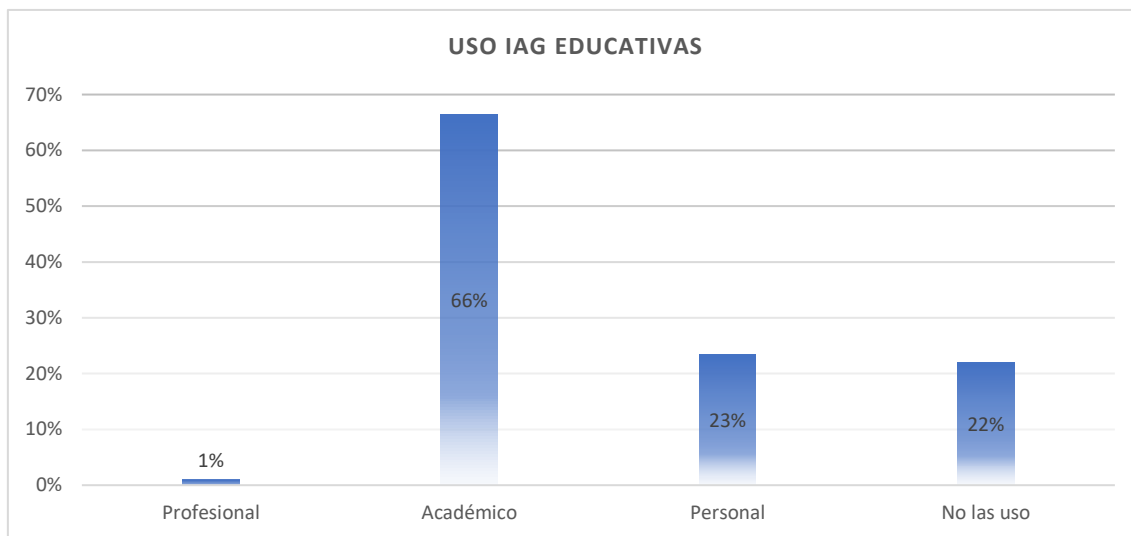
Fuente: elaboración propia.

Lo importante aquí es reconocer que la tendencia socioeconómica en relación a las TIC de los universitarios sí está ligada a las tendencias de acceso y consumo en la era digital, donde el dispositivo digital portátil como el teléfono inteligente y la PC juegan un papel indispensable en estas prácticas siempre y cuando se cuente con la conexión adecuada a Internet. Por lo tanto, en el Gráfico 2 sí se expone una conectividad portátil por parte de los estudiantes encuestados, lo cual se apega al discurso de Vargas (2016) quien advierte sobre esta conectividad inminente que debe llevarse con ciertas medidas de orientación para un uso adecuado y efectivo para el aprendizaje.

En relación con las precauciones que se deben considerar para el uso adecuado de las tecnologías como lo es la Inteligencia Artificial, se retoma el discurso de Caballero (2023) al momento de manifestar lo esencial que es identificar los posibles retos que enfrenta el campo educativo para que sus estudiantes interactúen desde una postura reflexiva y crítica. Esto cobra sentido al observar en el Gráfico 3, que los universitarios exponen tener un mayor uso de las Inteligencias artificiales para su labor académica, es decir, para sus tareas y actividades escolares.

Gráfico 3

Uso de la Inteligencia Artificial educativas

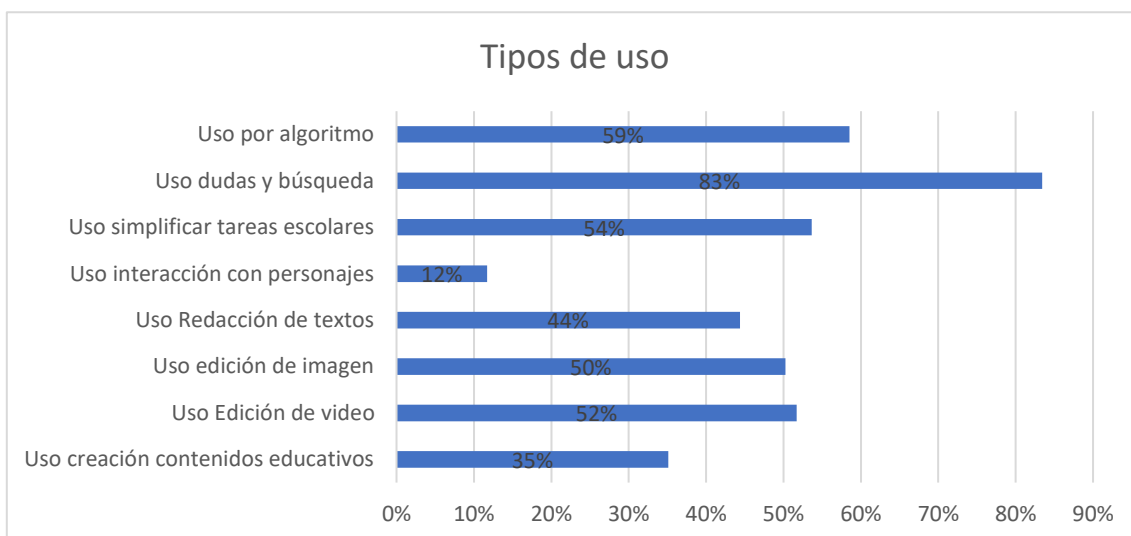


Fuente: elaboración propia.

De esta manera, identificando que los resultados arrojan un tipo de uso académico por parte de los estudiantes encuestados, se abrió paso a un análisis más profundo con el objetivo de visualizar con más claridad ese tipo de uso por parte de los universitarios, ya que dentro del discurso de Vera (2023), un mejor entendimiento de la Inteligencia Artificial puede promover el diseño de procesos de enseñanza y aprendizaje más personalizados y enfocados en el estudiante. Desde esta intención educativa a favor de la formación del estudiante, se tornan relevantes los resultados del Gráfico 4.

Gráfico 4

Tipos de uso de la Inteligencia Artificial



Los datos exponen que los estudiantes sostienen un uso mayoritario de la Inteligencia Artificial para realizar búsquedas específicas o aclarar dudas, seguido de un uso que promueva la simplificación de

tareas escolares. En este sentido, hay que analizar que este tipo de uso puede verse como evidencia de una falta de pensamiento crítico por parte de los estudiantes que los motive a ejecutar tareas más complejas a través de la inteligencia Artificial, actividades que los lleven a un desarrollo óptimo de habilidades y conocimientos que permita a los universitarios navegar en el mar de información digital, tal como lo menciona Fuster (2014).

Cabe mencionar, que estas habilidades y conocimientos claro que van más allá de lo instrumental y/o técnico, ya que se deben explorar y afinar aspectos socioemocionales.

DISCUSIÓN

Acceso y consumo de IA de estudiantes universitarios

Dentro de los resultados encontrados se logra construir un panorama de las prácticas que tienen los estudiantes universitarios con el acceso y uso a la Inteligencia Artificial. Por un lado, el acceso se dibuja desde a dispositivo digital con el que cuenta el estudiante para utilizar las herramientas de IA, viéndose que, en una era móvil e instantánea, el dispositivo digital portátil como la PC y el teléfono inteligente son los más usados para sus actividades personales y escolares (Gráfico 2).

Profundizando un poco más con el análisis, se identifica que una vez teniendo acceso a las herramientas de IA, los estudiantes arrojan resultados que indican tener mayormente un uso académico de estas herramientas (Gráfico 3), pero en una segunda pregunta, los universitarios indicaron que este uso académico se reduce a prácticas de acceso solo para realizar búsquedas y aclarar dudas concretas, así como para simplificar tareas escolares (Gráfico 4). Esta información llega a ser relevante en relación a la discusión entre acceso y consumo por parte de los estudiantes, ya que estos parecen no estar consumiendo efectivamente las herramientas de IA, sino que solo están alcanzando un nivel de acceso para solucionar de manera inmediata algunas actividades escolares.

Lo anterior puede plantear algunos cuestionamientos a las posturas optimistas de Capuñay, Estella, Valles, Vergara y Elera (2021), como ¿qué tan cerca estamos de fomentar en los estudiantes un uso adecuado de la IA? y en ese mismo tenor ¿qué tan complejo se puede tornar lograr integrar efectivamente a la IA al proceso de enseñanza y principalmente de aprendizaje?

Jara y Ochoa (2020) y Norman (2023) apuestan por una educación personalizada con el uso de IA, pero identificar que los estudiantes aún no desarrollan un pensamiento crítico para ir más allá del solo acceso a las herramientas de IA para simplificar sus tareas escolares, puede ser un foco rojo que invita a poner atención a estas prácticas entre los estudiantes universitarios antes de enfocarse en lo técnico.

En este sentido, se considera valioso rescatar posturas como las de Rodríguez, Orozco, García, Rodríguez y Barros (2023) al mencionar que se deben analizar primero los procesos para así reestructurarlos antes de depositar falsas expectativas en el uso de la Inteligencia Artificial. De tal manera que, dentro de este trabajo de investigación, una vía es poner atención a los aspectos socioemocionales y en el pensamiento crítico de los estudiantes universitarios.

Lo socioemocional y el pensamiento crítico

Profundizando en este salto del acceso hacia el consumo por parte del estudiante universitario en su uso de la IA, y a partir de los procesos que se han identificado como prometedores en la aplicación de esta tecnología en la educación, se puede analizar que para que exista un aprendizaje significativo deben existir varios factores a tomar en cuenta. Por una parte, Fajardo et al., (2023) piensa que la tendencia en el uso de la IA va en dirección de aquellas otras tecnologías avanzadas que se enfocan en favorecer una educación con mayor atención y personalizada, facilitando con ello la construcción

de actividades más intuitivas y didácticas para que el usuario, en este caso el universitario, desarrolle una comprensión y un conocimiento que le haga crecer integralmente.

Este tipo de análisis se torna acertado ya que se puede asemejar a los debates que originaron tecnologías avanzadas como el Internet, el teléfono inteligente, los videojuegos y las redes sociales digitales; cada una de estas herramientas fueron en su momento reto y promesa en las miradas educativas. Es así que, de manera más crítica y reflexiva, Fajardo, et al., (2023) afirma que la IA sí puede ser parte de una educación con pedagogías innovadoras y de eficiencias institucionales, siempre y cuando se haga uso adecuado y responsable de esta.

Pero aquí cabe cuestionarse sobre ¿qué es usar adecuadamente la IA? Para dar respuesta a ello, se puede tomar en cuenta la postura de Sanabria, Silveira, Pérez y de Jesús (2023) quienes sí contemplan que los estudiantes son el elemento principal dentro de la fórmula Educación e IA, ya que al ser los actores principales, son ellos los que determinan los usos de la IA y no al revés. Pensar en el estudiante como eje principal hace que una educación con IA sí tomé el sentido correcto.

Por lo tanto, usar adecuadamente a la IA en la educación es entender que los estudiantes son agentes humanos que necesitan ser formados no solo desde un enfoque cognitivo, sino también emocional. Sobre esta idea León y García (2008) ya planteaban la existencia de una tendencia hacia una educación apoyada de sistemas inteligentes con énfasis en la ciencia computacional, pero con descuido en la parte del campo de la psicología emocional. Por tal motivo González, Villota, Moscoso, Garces y Basutro (2023) aciertan en mencionar que la automatización de procesos educativos mediante la IA puede facilitar y acelerar ciertas dimensiones del aprendizaje, pero que justamente el aporte a la formación integral, aún sigue por evaluarse y comprobarse rigurosamente.

Si bien la IA permite automatizar tareas repetitivas, se debe supervisar que refuerce, más no reemplace, el juicio humano de los maestros. Bien orientada, puede convertir a los profesores en guías que potencien la curiosidad y el pensamiento crítico. Del mismo modo, los alumnos deben aprender a complementar estas herramientas con un aprendizaje activo y autogestionado. Encontrar este equilibrio es clave para una adopción ética y eficiente de la IA en las aulas. (González et al., 2023, p.1099)

La clave parece ser clara, la IA no es ni podrá ser esa tecnología prometida que cambiará los procesos educativos per se, sino que es pensar en la formación de un nuevo estudiante como lo expone García (2021), deviniendo el nacimiento de un perfil de estudiante que, si bien está inmerso en las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC), éste debe ser protagonista de su propia formación, teniendo la capacidad de desarrollar un aprendizaje autónomo y con una base autocrítica. Cabe resaltar que el peso no debe caer únicamente en los estudiantes, también los docentes y las instituciones tienen un papel fundamental, que es ofrecer un ambiente de aprendizaje tecnológico de calidad y funcional, esto con el objetivo de innovar en el uso de la IA con un modelo de aprendizaje más activo, coherente y adaptado a las velocidades de aprendizaje de los universitarios (García, 2021).

Como complemento Ocaña, Valenzuela y Garro (2019) también señalan que la universidad debe responder a los nuevos retos que la comunidad estudiantil demanda, derribando y reestructurando sus rígidos cánones de enseñanza y aprendizaje; esto significa que el reto está en dirigir la planificación, el diseño y la formación de competencias digitales con IA para desarrollar profesionales con conocimientos y habilidades equilibradas en la interacción humana y tecnológica. Es aportar por una educación que brinde calidad personalizada a los estudiantes y no solo atención administrativa o simplificada (González y Romero, 2023).

La principal necesidad es latente, colocar al estudiante como uno de los factores principales a estudiar es primordial, antes de abordar aisladamente a la tecnología de la IA y a vislumbrar escenarios técnicos y hasta de conocimiento prometedores; si no se entiende cómo es que el estudiante accede o consume esta tecnología o cómo es que desarrolla y ejerce sus prácticas a partir de la interacción con la IA, será complicado entender el verdadero beneficio de una herramienta tecnológica por muy innovadora que sea.

Por lo tanto, en este documento que se ha encargado de dirigir la mirada hacia el universitario, se encuentra indispensable que éste emprenda el desarrollo de un perfil inclinado hacia la colaboración entre sus pares, con la comunidad académica y con la sociedad en general de manera informada, reflexiva, analítica y crítica (Sanabria, Silveira, Pérez y de Jesús, 2023). En este sentido se puede pensar cómo el estudiante debe pasar del proceso de solo acceso al de consumo, ya que es en este último donde puede fortalecer certeramente estas habilidades y otras igual de relevantes como la creatividad, el pensamiento crítico y la resolución de problemas tal como lo expone Torres et al., (2023) cuando acertadamente advierte sobre cómo la capacidad de la IA para desarrollar trabajos de forma instantánea, puede robar mucho nivel de participación al estudiante, que en consecuencia, termine sí interesado a seguir utilizando esta tecnología, pero no motivado a aprender.

Bajo este análisis se pueden cuestionar críticamente ideas como las de González (2023) cuando afirma que la IA ha demostrado su potencial para ser una herramienta con el poder de revolucionar las formas en que se enseña y aprende. Pero ¿qué tipo de revolución hablamos? y ¿a qué tipo de enseñanza y aprendizaje se refiere? En este caso sería valioso que se aclarara ampliamente que tipo de cambios está provocando y provocará el uso de la IA en la educación, entendiendo a este uso como las prácticas que los estudiantes ejercen a partir de sus intereses y motivación, lo cual ha dejado en claro que se podría estar por el momento, bajo más retos que beneficios.

Por esta razón, se propone que una postura adecuada para abordar este fenómeno de la IA para la educación, es el enfoque de la literacidad, ya que desde esta mirada se consideran los elementos completos que rodean al estudiante para, a partir de ahí, entender cómo se está configurando el tema de la IA desde ellos y no desde la tecnología.

En síntesis es posible afirmar que la literacidad es un enfoque de lectura fundamental en educación, a partir de los primeros años de escolaridad, ya que ante la reducción del concepto de "lectura crítica" a una tarea de comprensión y limitación en la medición en las pruebas estandarizadas, el enfoque de lectura desde la literacidad se convierte en medio esencial para el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico en los estudiantes, aprenderán a cuestionar y evaluar la veracidad y relevancia de la información que reciben de diferentes medios y de herramientas de la IA. (Camargo y Ahumada, 2023, p. 3757)

Es un hecho que la IA está impresionando con su capacidad de analizar cantidades de datos inmensas y a la par obtener resultados estructurados y claros, pero no es que exista una amenaza de desplazamiento del trabajo e inteligencia humana tal como lo menciona Zárate (2021), más bien se trata de un tema que pone de nueva cuenta en tela de juicio la capacidad de lectura y análisis de la información con la que estamos en contacto.

CONCLUSIONES

Claro que la IA ha dado un paso agigantado en los tres últimos años, de pasar de ser una tecnología que ya habitaba en nuestra cotidianidad, pero sin mucha atención, hoy en día ha pasado a ser un titán que amenaza con suplir muchas labores y hasta profesiones creativas como en el caso de los diseñadores gráficos o editores de video, incluso el arte.

En el caso de la educación por el momento aún no resuena que la IA vaya a sustituir algún rol educativo, pero sí se ha expuesto que podría ser la salvación para algunos problemas administrativos, educativos y hasta sociales. Pero qué tan factible o posible están siendo estas visiones que prevén un salto revolucionario por la aplicación de la IA en los procesos formativos; asimismo valdría la pena identificar si la perspectiva en el diseño de una educación con IA está siendo el acertado.

En este trabajo se propone que la intención se dirija en primer lugar hacia cómo es que el estudiante recibe a la IA y ésta le motiva o no a interactuar con ella, puesto que este nivel de interacción es la que promueve un proceso de acceso o de consumo, lo cual va a impactar directamente en la motivación e interés por utilizarla a favor de su desarrollo y aprendizaje o solo a favor de su cumplimiento escolar, dos actos que son totalmente distintos.

Los resultados en este proyecto son relevantes para dibujar el impacto que está teniendo la IA sobre los universitarios, en este caso se aprecia que las prácticas en el uso de estas tecnologías por parte de los estudiantes están quedando en un nivel básico, en un nivel de acceso que solo interactúa de manera inmediata y práctica, dejando de lado un nivel de uso más complejo que promueva el acceso a la IA desde un pensamiento crítico que sí permita o favorezca a la generación de conocimiento.

Por esta razón es indispensable que se piense a la educación con IA como un fenómeno que debe abordarse del estudiante a la tecnología, no en viceversa, ya que ahí se descuida la complejidad que existen en las prácticas de los estudiantes que son las que van desembocando aquellos riesgos o retos de los que se ha discutido. El estudiante universitario actual debe antes seguir buscando su crecimiento analítico, reflexivo y crítico a través de la lectura de la información con la que tiene contacto, tal como se ha requerido en las demás herramientas que han surgido anteriormente (el Internet, el teléfono inteligente, los videojuegos y las redes sociales digitales), ya que de lo contrario, el beneficio será cuestionable.

REFERENCIAS

Aguilar, T. (2023). Literacidad Visual Digital en Estudiantes Universitarios (tesis doctoral inédita). Benemérita Universidad Autónoma de Puebla - Facultad de Filosofía y Letras, Puebla, México.

Barbay, J. (2021). La inteligencia artificial en la educación. Revista Bits de Ciencia, 21, 53-55, <https://revistasdex.uchile.cl/index.php/bits/article/view/2775/2708>

Caballero, E. (2023). Alfabetización Mediática. Preguntas básicas sobre la inteligencia artificial. Comunicación: estudios venezolanos de comunicación, 2(202), 33-35 <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9050224>

Camargo, S. y Ahumada, L. (2023). Literacidad, un enfoque de lectura necesario para contribuir a la utilización crítica de la Inteligencia Artificial en la Educación. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 7(3), 3745-3760. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/6437>

Cassany, D. (2008). Prácticas letradas vernáculas: lo que leen y escriben los jóvenes. [Diapositivas de PowerPoint]. Recuperado de http://www.upf.edu/pdi/dtf/daniel_cassany/UCantabria08.pdf

Cerda, H. (2011). Los elementos de la investigación: cómo reconocerlos, diseñarlos y Construirlos. 1ª. Ed. Editorial Magisterio. Bogotá.

Fajardo, G., Ayala, D., Arroba, E. Y López, M. (2023). Inteligencia Artificial y la Educación Universitaria: Una revisión sistemática. Magazine de las ciencias, 8(1), 109-131, <https://revistas.utb.edu.ec/index.php/magazine/article/view/2935>

Fuster, Y. (2014): Sociedad de la información y literacidad crítica: implicancias en la formación del profesional de la información. Informatio. 14(16), 62-76.

García, J. (2021). Implicancia de la inteligencia artificial en las aulas virtuales para la educación superior. Orbis Tertius UPAL, 5(10), 31-52.

García, V., Mora, A. Y Ávila, J. (2020). La inteligencia Artificial en la educación. Revista Científica Dominio de las Ciencias, 6(3), 648-666.

González, C. (2023). El impacto de la Inteligencia Artificial en la educación: Transformación de la forma de enseñar y de aprender. Revista Currículum, 36, 51-60

González, J., Villota, F., Moscoso, A., Garces, S. y Bazurto, B. (2023). Aplicación de la Inteligencia Artificial en la Educación Superior. Revista Científica Dominio de las Ciencias, 9(3), 1097-1108 <https://dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/article/view/3488>

González, M. Y Romero, R. (2023). Inteligencia artificial en educación: de usuarios pasivos a creadores críticos. Figuras Revista Académica de Investigación, 4(1), 48-58

Incio, F., Capuñay, D., Estela, R., Valles, M., Vergara, S. y Elera, D. (2021). Inteligencia artificial en educación: una revisión de la literatura en revistas científicas internacionales. Apuntes Universitarios, 12(1), 353-372. <https://apuntesuniversitarios.upeu.edu.pe/index.php/revapuntes/article/view/974>

Jara, I. y Ochoa, J. (2020). Usos y efectos de la Inteligencia Artificial en Educación. Banco Interamericano de Desarrollo.

León, M. Y García, Z. (2008). La Inteligencia Artificial en la Informática Educativa. Revista de Información Educativa y Medios Audiovisuales, 5(10), 11-18

López, B. (2007). Introducción a la Inteligencia Artificial. Instituto Tecnológico de Nuevo Laredo. Web del autor: <http://www.itnuevolaredo.edu.mx/takeyas>.

Morduchowicz, R. (2008). La generación multimedia: significados, consumos y prácticas culturales de los jóvenes. Buenos Aires: Paidós

Moreno, R. (2019). La llegada de la inteligencia artificial a la educación. Revista de Investigación en Tecnologías de la Información, 7(14), 260-270
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7242777>

Norman, E. (2023). La inteligencia artificial en la educación: una herramienta valiosa para los tutores virtuales universitarios y profesores universitarios. Panorama, 17(32), 1-9.
<https://doi.org/10.15765/pnrm.v17i32.3681>

Norman, E. (2023). La inteligencia artificial en la educación: una herramienta valiosa para los tutores virtuales universitarios y profesores universitarios. Panorama, 17(32), 1-9.
<https://doi.org/10.15765/pnrm.v17i32.3681>

Ocaña, Y., Valenzuela, L. y Garro, L. (2019). Inteligencia artificial y sus implicaciones en la educación superior. Propósitos y Representaciones, 7(2), 536-568
http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S2307-79992019000200021&script=sci_arttext

Rana, C. (2021). Inteligencia Artificial Aplicada a la Educación: Logros, Tendencias y Perspectivas. INNOVA UNTREF. Revista Argentina De Ciencia Y Tecnología, 1(7).
<https://revistas.untref.edu.ar/index.php/innova/article/view/1107>

Rodríguez, A., Orozco, K, García, J., Rodríguez, S y Barros, H. (2023). La Implementación de la Inteligencia Artificial en la Educación: Análisis Sistemático . Revista Científica Dominio de las Ciencias, 9(3), 2162-2178

Sanabria, J., Silveira, Y., Pérez, D. y De Jesús, M. (2023). Incidencias de la inteligencia artificial en la educación contemporánea. Comunicar, 77, 97-107,
<https://www.revistacomunicar.com/index.php?contenido=detalles&numero=77&articulo=77-2023-08>

Sánchez, I. (2020). Metodologías cualitativas en la investigación educativa. 1ª Ed. Editorial Unimagdalenia. Colombia.

Torres, E., Torres, F., Torres, J., Basurco, T., Mamani, O., López, M., Tito, J-, Supo, J. y Coyla, L. (2023). Impacto de la Inteligencia Artificial en la Educación Universitaria. Editora Científica Digital, 1, 80-91

Vargas A. (2016). Redes sociales, literacidad e identidad (es): el caso de Facebook. Colomb.Appl.Linguist.J. 18(1), 11-24

Vera, F. (2023). Integración de la Inteligencia Artificial en la Educación superior: Desafíos y oportunidades. Transformar, 4(1), 17-34,
<https://www.revistatransformar.cl/index.php/transformar/article/view/84>

Zárate, R. (2021). Una vista a las oportunidades y amenazas de la inteligencia artificial en la educación superior. Revista Académica Institucional RAI, 5, 49-61
<https://rai.usam.ac.cr/index.php/raiusam/article/view/573>

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons .